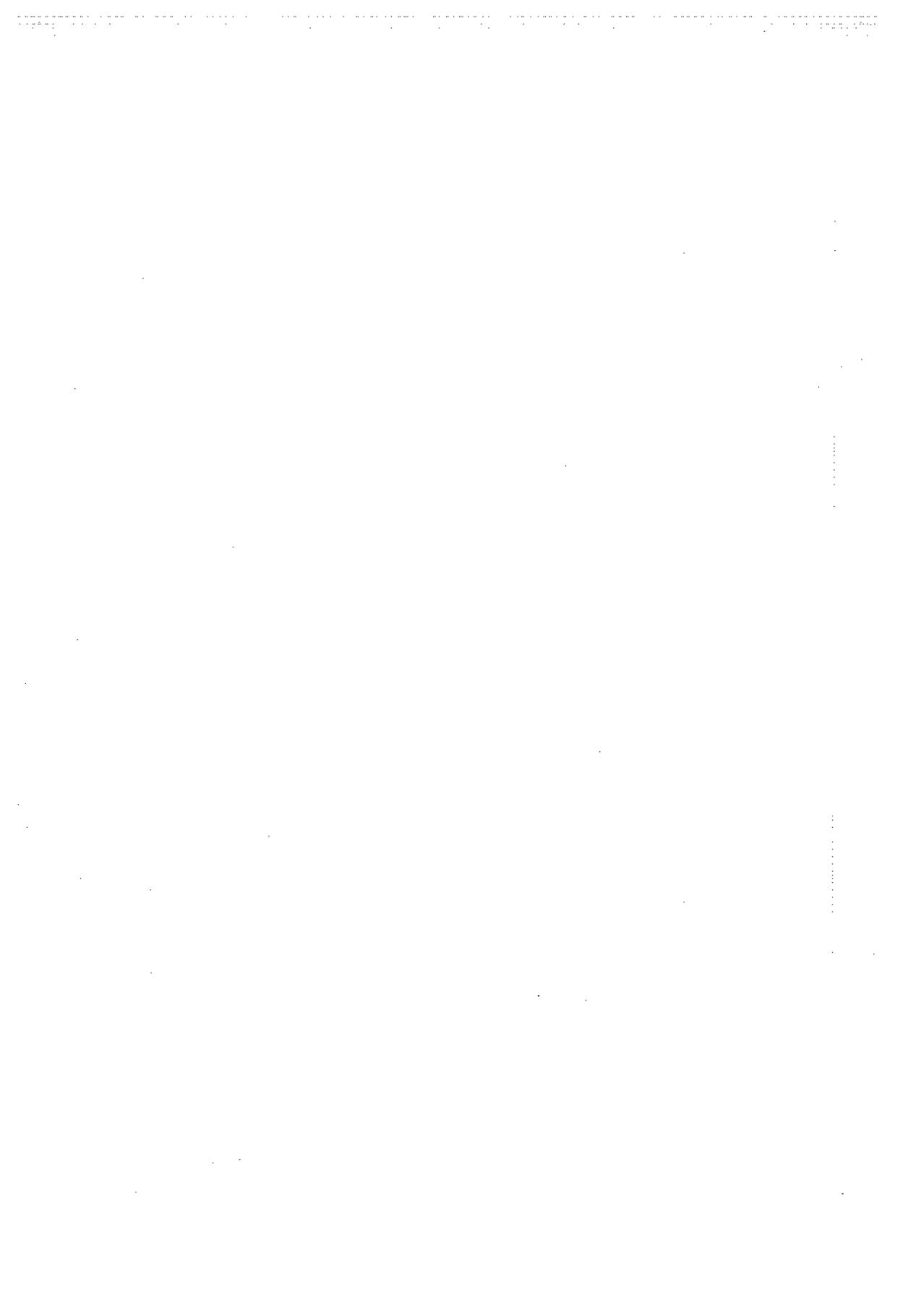


EN EL CENTENARIO DE GABRIEL PRADAL

JAVIER SOLANA MADARIAGA
MINISTRO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA



EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE GABRIEL PRADAL

El 21 de septiembre de 1991 se cumple el centenario del nacimiento de Gabriel Pradal Gómez, socialista ejemplar y lúcido y brillante intelectual.

Estas dos coordenadas marcan su vida desde su época de estudiante de Arquitectura en Madrid, en los años 20. Años intensos en los que se forjó la personalidad de Pradal, inmerso en los acontecimientos políticos de la época, la asistencia a actos culturales y a tertulias literarias, el estudio y los trabajos de todo tipo que tenía que realizar para su propia subsistencia.

Asistía a estos actos culturales ávido de conocimientos y de impresiones, que asimilaba con una extraordinaria capacidad. En esos años de universidad ingresó, como un buen número de intelectuales de la época, en el partido socialista y desde el principio sintió una enorme

admiración por la figura de Pablo Iglesias, que correspondió siempre a esta devoción con un sentimiento amistoso que quedó plasmado en la conocidísima dedicatoria de un retrato suyo que acompañó a Gabriel Pradal en el exilio:

A Gabriel Pradal, uno de los obreros intelectuales que luchan desde el campo del socialismo por la emancipación de la Humanidad.

Es todo un programa que resume algunos de los principios ideológicos del partido socialista, que quiso incorporar a los intelectuales, para que trabajasen conjuntamente con los obreros en las aspiraciones de justicia social.

En sus primeros años en el partido, el joven socialista escuchó con admiración, en la Casa del Pueblo de la calle Piamonte, a Saborit, De los Ríos, Enche, Araquistáin y Zugazagoitia y su dedicación al partido y su gran afición por la música y el arte marcaron esta etapa estudiantil.

Ya en el exilio en Toulouse formó parte de ese notable grupo de socialistas españoles que hubiera tenido brillantes oportunidades de trabajo en Iberoamérica o en Estados Unidos y que, sin embargo, escogió quedarse en Francia para mantener el partido y estar más cerca de la realidad española.

Gabriel Pradal, cultísimo, exquisito y excelente arquitecto, tuvo repetidas ofertas para trabajar profesionalmente en América y sin embargo decidió seguir en Francia, aun cuando no pudo ejercer nunca en este país como arquitecto y tuvo que trabajar como delineante, en un rasgo verdaderamente admirable de entrega al partido y en último término a la causa de los trabajadores.

Sin embargo, y a pesar de esta dedicación al partido, todos los que en alguna ocasión tuvieron la oportunidad de tratarle en esos años, recuerdan con admiración su preocupación por la cultura y por el arte y en especial su pasión por el gótico y como, en vez de hablar de la guerra, además de interesarse por el momento político español, preguntaba constantemente a los compañeros que pasaban por Toulouse

por la conservación de los monumentos de Madrid a los que tanto se había dedicado en sus años de Arquitecto municipal, por las calles y por el ambiente de la ciudad.

Su cultura, su sensibilidad y su preocupación política se descubrían en los famosos artículos de "El Socialista", que firmaba como Pericles García.

En un ambiente de brillantez cultural destacaba siempre como especulativo teórico y por su bagaje cultural y literario y sin embargo los que le trataron más de cerca destacan que, a pesar de su talla y de su fuerza intelectual, se le percibía, en ocasiones, "descolocado" en ese medio.

Gabriel Pradal humilde y discreto, sin ambiciones aparentes y contrario a cualquier intriga o maniobra en el partido fue siempre partidario del pluralismo y de la apertura.

El no había necesitado de la organización para conseguir su entidad, para ser "alguien" y sin embargo el partido fue el objetivo desinteresado de su vida y a él dedicó sus esfuerzos hasta su muerte en 1965.

JAVIER SOLANA
Madrid, Julio, 1991.